



A la comunidad triestamental de la Facultad de Artes

Esperando que hayan tenido un reparador receso de fiestas patrias, quiero compartir con ustedes una profunda preocupación que nos compete a todas y todos, y creo necesario informar.

Como es de público conocimiento nuestra Facultad arrastra un déficit económico estructural que comienza el 2013 a reflejarse en los cierres presupuestarios, posteriormente esta situación se va agravando perdiendo en algunas oportunidades la liquidez necesaria para dar cumplimiento a nuestras obligaciones. Esta situación que ha ido evolucionando negativamente cierra el 2019 con un déficit de \$1.372 millones y una deuda de \$5.638 millones con el Fondo General a la fecha.

Si bien este año 2020 se proyectó con un déficit en el presupuesto de \$1.396 millones, esta situación se hizo todavía más crítica dadas las complicaciones que ha significado la contingencia sanitaria, que ha afectado fuertemente la capacidad de generar recursos propios a nivel Universitario. Esta situación se hizo patente en el mes de junio, y se expresó en una falta de liquidez para poder dar cumplimiento a nuestras obligaciones contempladas en los convenios a honorarios en forma oportuna.

Con el objeto de poder contar con los recursos para resolver esta situación, es que el 2 de julio solicitamos un préstamo a Nivel Central. Sin embargo, a diferencia de años anteriores en esta ocasión, y considerando la importante deuda que arrastramos, además del complejo momento que se vive a nivel universitario producto de los efectos de la pandemia en términos financieros, es que para acceder a nuestra solicitud, se requiere aprobación del Consejo Universitario. En este contexto, se han tenido reuniones con la Vicerrectoría de Asuntos Económicos y Gestión Institucional (VAEGI) quienes ya se han comprometido con apoyo profesional de expertos en las áreas de gestión y finanzas, y también con el Grupo de Trabajo sobre Materias Presupuestarias (GTMP), conformado por Decanos, Senadores, y representantes de Rectoría, quienes nos han escuchado y presentado sus propios análisis, como instancias previas para someter a aprobación nuestra solicitud de recursos. Estos encuentros no han sido fáciles, pues en años anteriores hemos comprometido medidas, no sólo para remediar nuestra situación financiera, sino que también en el ámbito académico, las que finalmente no se han cumplido, lo que nos ha llevado al punto complejo en el que nos encontramos hoy. Por tanto, nuestra credibilidad ante los ojos de los otros actores de la comunidad universitaria es débil, y en dicho contexto hemos tenido que redoblar nuestros esfuerzos para demostrar responsabilidad y compromiso en mejorar nuestra situación.

El día 25 de septiembre nos presentaremos ante la Comisión Económica del Consejo Universitario como instancia previa a la sesión del día 29 de septiembre, en la que expondremos ante el pleno del Consejo Universitario. Es mi deber compartir con ustedes la preocupación que me embarga, pues si bien todos y todas conocemos gran parte de los

problemas que nos aquejan, a seis meses de haber asumido el cargo, he podido obtener un panorama general y fundado en el análisis de algunos datos de la gravedad de nuestra situación, así como del preocupante aumento del gasto, versus los bajos ingresos propios.

El problema del déficit es estructural e histórico, es decir que mientras sigamos haciendo las cosas de la misma manera, seguiremos profundizando nuestra crisis. Todo ha confluído para que nos debamos preparar para cambios, en la manera en que se construye el presupuesto y que se ha concebido la Facultad. Ciertamente estas transformaciones no surgirán como una imposición de este Decano, sino que van a nacer de las Comisiones que se encuentran trabajando, tanto del Consejo de Facultad como la Mesa Institucional, pues es mi forma de entender el estar en el cargo que hoy cumpla, el trabajo mancomunado será para mí, la vía de potenciar modificaciones las que deben generarse de manera horizontal entre pares y con total transparencia de análisis y datos.

Pero también es mi deber explicar que en el marco de la conversación con Nivel Central, se propondrán también medidas que atienden a nuestra situación presupuestaria deficitaria histórica, la cual tiene aristas gestión, pero también culturales y estructurales, a las cuales deberemos atender en conjunto y con responsabilidad. En este sentido les pido estar atentos y atentas, y en disposición para que como comunidad unificada podamos transitar en esta senda.

Este pronunciamiento que se entregará contendrá acciones que proyectarán nuestras definiciones presupuestarias a corto y mediano plazo. Esto está en sintonía con las propuestas que ya se están trabajando en las comisiones de Seguimiento y Control Presupuestario y de Propuestas Estratégicas que emanan del trabajo asociado y triestamental del Consejo de Facultad. Quiero hacer hincapié y relevar el lugar del trabajo en comunidad, que devela un modo de hacer que debemos proyectar en los próximos meses, entendiendo que formamos parte de una comunidad universitaria que tiene también deberes con el país en atención a su misión pública.

Esta situación no es nueva, todos la conocen pues proviene de lógicas de administración atávicas y arraigadas en nuestra cultura organizacional, pero en la actualidad ya no son sostenibles en el tiempo, y hoy por hoy, con los nefastos efectos que la pandemia ha provocado en las arcas universitarias queda más en evidencia la necesidad de potenciar cambios que nos permitan tener un presupuesto equilibrado y una administración acorde a nuestra realidad. Esta necesidad ya había sido palpada por nuestra comunidad, por lo que ya estábamos dispuestos a comenzar esta compleja tarea, vislumbrando que debemos potenciar propuestas que vinculen lo académico con lo económico, de manera armónica y con insumos relevantes en términos de información que hoy hemos podido conocer y que nos permiten tener una visión de lo que somos, para poder construir un mejor futuro, en que el uso de los recursos sea eficiente pero también justo, evitando la discrecionalidad, y siempre en base a criterios académicos y colegiados.

Previo al receso pude terminar una ronda de claustros, con todos y todas quienes integran nuestra comunidad, fue un recorrido por las diferentes realidades que nos conforman, en los que pudimos dialogar sobre sus propuestas y preocupaciones, lo que nutrió a este Decanato y dibujó el territorio sobre el cual nos movemos cotidianamente. Es en esta comunidad que debemos seguir trazando nuestros caminos, por lo que les invito a participar de manera propositiva y con altura de miras en los procesos venideros.

En lo inmediato las fuerzas y trabajo están concentrados en las presentaciones que mencioné, posterior a las que se marcará un punto de inflexión en que las cosas ya no serán como fueron, se requerirá de un trabajo colectivo y de compromiso profundo y ético. Nuestro objetivo es

resguardar el año, cumplir con nuestros compromisos y programas pero también en proyectar cambios que comiencen a reflejarse el 2021, lo que dará muestras de una comunidad capaz de conducir su futuro responsable y solidariamente.

Les mantendremos informadas e informados al respecto, y desde ya extendiendo un llamado a redoblar el diálogo para fortalecer nuestros planteamientos y construir con compromiso los cambios que necesitamos.

Prof. Fernando Carrasco
Decano
Facultad de Artes

21 de septiembre de 2020